

de los códices tratados en el libro, como por ejemplo una lámina del *Códice Osuna* (figura 10) o de particular interés el folio 6 del *Códice Grolier* (figura 31).

Por último, podemos señalar que el libro de José Alcina Franch resulta de indispensable consulta para todos aquellos que buscan una amplia información sobre los códices y no puedan tener un fácil acceso a otros catálogos, guías o colecciones.

MANUEL A. HERMANN LEJARZU

DURÁN, fray Diego, *The History of the Indies of New Spain*, Traducción, notas e introducción de Doris Heyden, University of Oklahoma Press, Norman, 1994, 642 p.

Después de veinticinco años de haber editado y traducido al inglés las dos primeras partes de la crónica de fray Diego Durán *Book of the Gods and Rites* y *The Ancient Calendar*, Doris Heyden saca a la luz el más extenso de los tres libros que componen la invaluable obra del fraile dominico, relativo a la historia y los avatares del pueblo mexicana, desde su salida de Aztlán hasta la llegada y conquista de los españoles.

Este libro, que da nombre a la *Historia*, fue el último en redactarse (1581) y ahora se da a conocer al inglés gracias a la traducción que Doris Heyden realizó directamente del manuscrito original del siglo XVI, albergado en la Biblioteca Nacional de Madrid.

Acompaña a este nutrido tomo, una interesante introducción en la que se retoman algunos aspectos contemplados en la edición anterior que preparó con Fernando Horcasitas en 1964, sobre las dos primeras partes de la crónica relativas a los dioses y fiestas, y al calendario mexicana. De esta forma, se incluye igualmente en este estudio introductorio, información concerniente a la vida del fraile y a la configuración de su obra: su origen, su estrecha relación con el universo amerindio desde su más tierna edad, su formación religiosa e intelectual, sus estancias misionales, la fecha y lugar de su muerte, así como la forma en que se allegó las diversas fuentes orales y escritas, fundamento primordial de su *Historia*.

También se destacan nuevamente algunas relaciones que fray Diego Durán estableció entre realidades del Nuevo y Viejo Mundo. En este sentido, explicó la existencia de los indígenas dentro del marco de las Sagradas Escrituras, y sostuvo que los antiguos mexicanos eran una de las tribus perdidas de Israel; comparó las milagrosas

hazañas de Topiltzin Quetzalcoatl con las de Santo Tomás, y correlacionó ritos y fiestas de indígenas y españoles.

No obstante, en esta introducción Doris Heyden abunda en algunos aspectos formales del manuscrito que otros editores sólo tocaron muy suscintamente. Entre ellos están los que se refieren a los distintos tipos de letra que se advierten a lo largo del texto, y a las tachaduras de algunas palabras y frases debidas a diferentes escribanos. Ello se puede apreciar en los capítulos LXXIII y LXXV que tratan sobre el recibimiento que los tlaxcaltecas hicieron a los españoles, y a la captura de Pánfilo de Narváez por Hernán Cortés en Veracruz, respectivamente.

En este comentario preliminar, la editora dedica también un espacio a los problemas filológicos y de traducción con los que tropezó en su trabajo. Las dificultades que supone la puntuación de un documento que prácticamente carece de ella; las libertades que debe o no tomarse el filólogo o traductor para corregir ciertas redundancias o infracciones gramaticales, etcétera. Asimismo, proporciona información precisa sobre la localización del manuscrito original en la Biblioteca de Madrid, y sobre la copia realizada por Francisco González Vera el siglo pasado, que se alberga en el Archivo Reservado de la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia.

Heyden sostiene que la crónica duranense resulta imprescindible para el conocimiento de la historia y pensamiento del pueblo mexicana, y representa un importante testimonio del castellano empleado en aquel entonces, en el que aparecen, ya, numerosos términos nahuas insertados, como reducto principalísimo de contenido de la cultura indígena.

El método que fray Diego Durán adoptó en la compilación del material, advierte la editora, es equiparable a los procedimientos etnográficos de mayor avanzada, en los que se intenta poner al descubierto el pensamiento que ha florecido en una cultura, desde el interior de la misma, así como las diversas apreciaciones que sus detentadores tuvieron de los distintos componentes que la conforman. La *Historia* de Durán, olvidada por siglos, es hoy por hoy documento fundamental de la historiografía mexicana, y esta escrupulosa edición contribuye, indudablemente, a su difusión y estudio.